

LA AUTOESTIMA EN EL REPITIENTE

El objetivo del presente trabajo consiste en establecer el perfil de la Autoestima de los estudiantes repitientes de séptimo año, en el Colegio Técnico Mario Quirós Sasso , ubicado en el Cantón de la Unión en Cartago, fundado en 1967 como un colegio académico. Una década después ,con las especialidades de contabilidad y secretariado , se convierte en colegio académico – Técnico .

Para el año 1997, con una matrícula de de 2200 estudiantes abre un nuevo plan de estudio llevando al colegio a la categoría de Colegio Técnico Profesional . Se organiza en Talleres Exploratorios, con un total de dos Talleres por cada nivel, en el tercer ciclo. A partir del IV nivel con las siguientes especialidades: Secretariado , Informática , Contabilidad , Industria del Textil, Metal Mecánica, Industria de la madera.

Un alto porcentaje de la población estudiantil proviene de hogares de pocos recursos económicos, por ello se considera necesario que los jóvenes tengan en su educación opciones que le permitan incorporarse de manera satisfactoria a la fuerza de trabajo y contribuir al desarrollo de la sociedad costarricense, de ahí que la educación es el medio más eficiente para lograr el desarrollo del conocimiento.

Los centros educativos necesitan el apoyo de aportaciones de un mayor número de miembros de la colectividad a las actividades escolares. Se tiene la impresión de que los centros escolares están fracasando en responder a las demandas de nuestra sociedad. Se critica los problemas de disciplina, de rendimiento académico y del alarmante vandalismo que se detectan en el alumnado.

Los centros educativos vienen siendo depositarios de fuertes presiones sociales. La escuela tiene que ocuparse de alumnos de muy diversa extracción de base cultural y muy variadas aptitudes, capacidades y motivación. Tiene todo un cuadro de profesores con una amplia gama de intereses.

Pese a esta situación el Ministerio de Educación Pública trata de implantar métodos y modos de actuar que sean aplicados al mayor número posible de estudiantes, sin tomar en cuenta la propia naturaleza del sistema educativo, que es, su diversidad.

Por consiguiente, los resultados del proceso educativo, no cumplen con los objetivos planteados, en cuanto al aumento del índice de retención de alumnos alcanzados en los centros educativos y el promedio de gastos que la sociedad invierte en cada alumno. Se admite la necesidad de encontrar nuevas estrategias de acción organizativa y didáctica contextualizada para estimular a los alumnos a construir de manera más significativa su tiempo y espacio de vida.

Para lograr lo anterior, es necesario un verdadero agente de cambio en la educación. Pero las políticas del Ministerio de Educación Pública no alcanzan los objetivos propuestos, porque el trabajo de la investigación educativa tiene poca relación con los problemas prácticos y las soluciones sugeridas, por lo general tienen poco en común con las condiciones en que transcurre la vida normal del aula, dándose por lo consiguiente una incompleta conexión entre la teoría y la práctica, por ello es urgente la adecuación de la organización escolar a los patrones culturales del entorno, que tiende a implementar nuevos valores y normas, desarrollando en mayor medida la organización cooperativa.

Al respecto nos dice Venegas:

” La educación debe visualizarse como un área que puede inducir a cambios en la sociedad por su propia iniciativa, actúa aquí la educación como agente dinamizador y gestor del cambio. En este sentido la educación debe ir adelante tratando de anticiparse a la presentación de situaciones difíciles para la sociedad, porque orientará a ésta en los rumbos que pueda seguir“. (Venegas,1995:25).

Será entonces la actitud y el trabajo de los educadores lo que logre el desafío que representa la misión innovadora. En la vida no solo se trata de aprender métodos pedagógicos y de investigación. Sino que el educador justifique sus prácticas educativas, suministrando al estudiante las herramientas necesarias para asimilar el cambio de primaria a secundaria, por eso se deben examinar las fortalezas y debilidades del sistema educativo y así poder ofrecer recomendaciones de acuerdo con los resultados obtenidos .

La autoestima se puede definir como el valor que la persona se otorga a sí misma . Será mayor en la medida, en que la persona se acepte y menor, según, la proporción de desaprobación que se atribuya.

La autoestima en la etapa de la adolescencia, puede genera una serie de conflictos porque el jóven con baja autoestima tiene menos oportunidad de lograr sus metas personales , pero una autoestima positiva le dará al sujeto mayor posibilidad de éxito en su vida social y personal.

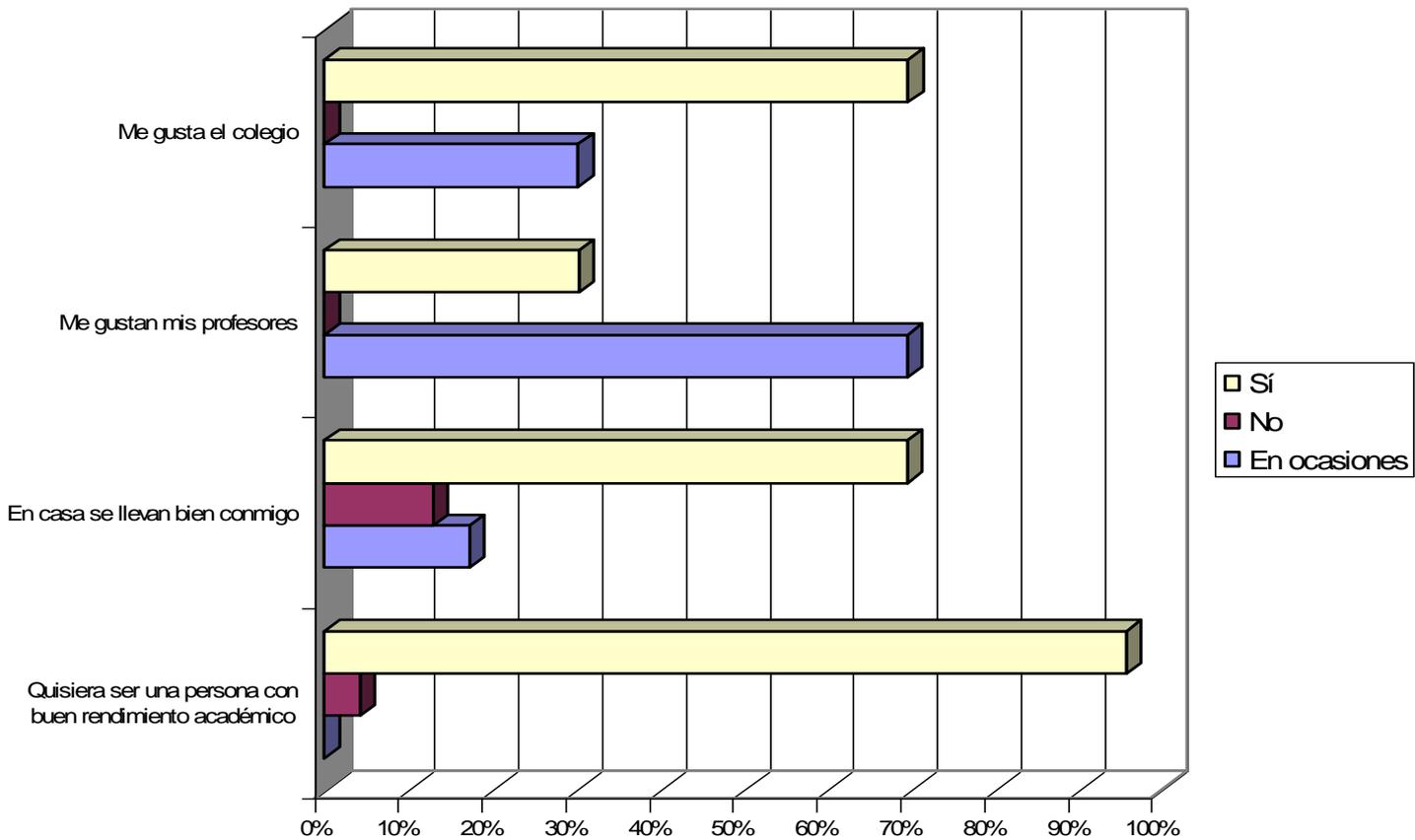
La instrumentalización de la variable de la autoestima se mide mediante el cuestionario dirigido a los alumnos repitientes de sétimo año en 1998.Este instrumento contie 21 preguntas, se encuestaron a 23 estudiantes repitientes de sétimo año. Veintidos estudiantes provienen de escuelas pertenecientes al cantón de la Unión y uno procede de la escuela de las palmas de Guanacaste.

La edad de los jóvenes oscila entre los 12 a 15 años, dieciocho son de sexo femenino y cinco masculino. Estos datos fueron procesados en el Laboratorio del Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. Para el tratamiento estadístico se aplicó el paquete SPSS que permitió el cruce de las variables consideradas. El objetivo de este instrumento, se centra en conocer en que condiciones se encuentra el estudiante que regresa al colegio a repetir sétimo año.

LA AUTOESTIMA : VISION DE LOS PROPIOS AUTORES

Gráfico N° 1

AUTOESTIMA DE LOS ESTUDIANTES REPTIENTES



Fuente de datos: Elaboración propia con base en encuesta

La pregunta sobre si los profesores eran del agrado de los estudiantes muestra una visión interesante un 69.6% no lo consideró como un factor determinante en su abandono del colegio entre tanto un 30.4 % señalaron que el personal docente no era de su agrado.

Esta situación nos indica el rol que cumplen los docentes ante los estudiantes de bajo rendimiento y luego repitiendo influye en la percepción de la imagen de los profesores por parte de esta población estudiantil que pese a que no se dio **una respuesta negativa, si se aprecia un cierto rechazo hacia los profesores.**

Las respuestas en cuanto a las relaciones familiares en un 69,6% es afirmativa, un 13,0% es negativa y un 17,4% en ocasiones. Las relaciones humanas familiares no se pueden valorar a través de números, pero las inquietudes de los jóvenes analizan que un 30,4% admiten cierto deterioro en el grupo familiar. Es interesante la relación de los datos anteriores con los resultados de indicador siguiente: ¿Me considero importante en mi familia? Un sí 56,5%, un no 21,7%, y un 21,7% en ocasiones. Significa entonces, que un 43,% duda de su importancia en la familia; elemento fundamental para la autoestima en jóvenes que se encuentran entre los 12 y 15 años de edad.

Las aseveraciones sobre la ¿Satisfacción de mí mismo? En un 47,8% Sí, un 26,1%, no y un 26,1% en ocasiones. Denotan que un 52,2% tiene problemas en su valoración personal, rasgo típico de los adolescentes, que afecta sus relaciones humanas, familiares, escolares y sociales. Uniendo los factores anteriores con la aceptación o rechazo que tiene el joven de su físico, las inquietudes sobre: ¿Los cambios que se han presentado en el desarrollo de mi cuerpo me han dado satisfacción? Demuestran en un 52,5% sí se aceptan, 13,0% no, 34,8% en ocasiones.

El aspecto físico de los jóvenes es de suma importancia para su estabilidad emocional y por consiguiente su comportamiento se ve aceptado de acuerdo a como se considere sí atractiva (o fea (o). Las consultas realizadas sobre el rendimiento académico dieron las siguientes manifestaciones: El 95,7% desea tener un rendimiento académico bueno,

solo un 4,3% contestó que no. Es imperativo canalizar los intereses de estos jóvenes, la institución con nuevas estrategias debe preveer su permanencia, motivándolos a continuar sus estudios. Con respecto al tema sobre el rendimiento académico un 56,5%, sí se preocupó por su bajo rendimiento, en contraposición a un 34,8% no se preocupó y un 8,7% en ocasiones.

Referente a la percepción del estudiante sobre su grado de frustración cuando no obtiene buenos resultados los exámenes, se obtienen las siguientes afirmaciones de los estudiantes: 76,3% contestó afirmativamente, un 4,3% negativamente y un 17% en ocasiones.

Las dos preguntas anteriores se enlazan de manera estrecha, porque el bajo rendimiento preocupa profundamente a los estudiantes, llevándolos a la frustración y al fracaso por eso algunos toman una actitud de repudio e indiferencia ante las notas obtenidas por lo que su comportamiento los lleva a sanciones serias por parte de la institución, convirtiéndose en un desertor en potencia.

Un tema preocupante que involucra el proceso de aprendizaje tiene que ver con las respuestas obtenidas sobre la retención de conocimientos revisados en clase. Los estudiantes expresaron que 17,4%, constesto que olvidaba lo explicado por el profesor y un 39,7% y 43.5% respondieron que esta situación se presentaba en ocasiones.

Generalmente estos jóvenes presentan algún problema de aprendizaje, que pueden ir desde falta de concentración hasta problemas de mayor seriedad que requieren ser atendidos por grupos transdisciplinario tanto de la institución como fuera de ella.

¿Tengo miedo de preguntar muchas veces en clase? En las respuestas obtenidas un 26,1% afirmaron el 34,8% negaron y ocasionalmente un 39,1%.

La inseguridad que manifiestan los jóvenes, así como la falta de confianza ante sus profesores y el temor al ridículo son factores que contribuyen a que un considerable porcentaje de estudiantes no se atreven a participar y se quedan con dudas de los temas desarrollados en las lecciones.

Las relaciones de los repitientes con sus compañeros, de acuerdo con los siguientes resultados son aceptables. ¿Mis compañeros se burlan de mi en clase? Un 6,7% contestaron que sí, el 65,2% no y el 26,1% ocasionalmente. ¿Siento que me dejan mal ante los compañeros que son sobresalientes? Sí contestaron 8,7%, no 73,9% y 17,4% en ocasiones.

Los datos anteriores explican la dinámica frecuente que ocurre en las relaciones dentro de un grupo de compañeros en la clase, porque entre ellos se da la mofa y el chiste. Pero, es evidente que en cada pregunta, se da un menor porcentaje de inconformidad ante la actitud asumida por los compañeros.

La socialización de los entrevistados ,mostró problemas, los alumnos repitientes manifestaron que lo compañeros no me toman en cuenta en sus juegos. El 47,6% expresaron que sí, un 26,1% no y un 26,1% en ocasiones. Los porcentajes anteriores reafirman la inconformidad de las respuestas a las tres preguntas anteriores, porque efectivamente a los muchachos repitientes en las clases se les señala como conflictivos, pero frecuentemente son los más activos en la participación de actividades recreativas

en la mayoría de los casos representan a la sección en esas contiendas, como consecuencia su autoestima se eleva.

¿Prefiero trabajar solo (a) que en grupo? Estos resultados interfieren con la pregunta anterior, debido a que un 34,6% prefiere trabajar solo, el 34,6% no y el 30,4% en ocasiones. Cuando se trata de elaborar trabajos y tareas, los estudiantes ya tienen previamente establecidos sus compañeros por diversas afinidades y a los compañeros repitientes o problemáticos los hacen a un lado.

En estas circunstancias en las que debe intervenir el profesor para integrar a estos jóvenes y guiarlos para que tengan claro sus responsabilidades. ¿Me pongo bravo (a) con facilidad? Afirmaron un 30,4%, negaron un 30,4% y en ocasiones un 39,1%.

En la realidad vivencial de la población de repitientes, se debe comentar, primero el impacto que significa llegar al colegio a repetir, y la mayoría de sus compañeros se encuentran en el nivel superior, por un lado aceptar su condición y por otro sentirse aceptado por el nuevo grupo. En segundo lugar, comprender el rol que cumple el repitiente en la clase, que puede ser de superación o de fracaso. En fin, el reto que enfrenta el joven repitiente en ocasiones no lo puede superar presentándosele un conflicto a nivel personal que concluye con su retiro del colegio.

La autoestima es una variable que no se puede medirse con números ni encuestas; en virtud de su complejidad por el alto grado de subjetividad que el tema implica. En esta investigación planteamos una aproximación según lo declararon los estudiantes en la encuesta.

La adolescencia como bien lo señalan los autores, es un período de la vida humana trascendental en el que se termina de forjar la satisfacción y las insatisfacciones del ser, para ello intervienen una serie de factores como son la familia, la escuela, el ambiente, la parte socioeconómica, así como la persona. Por lo consiguiente de acuerdo a la articulación de los factores señalados anteriormente, estos pueden tener influencia negativa o positiva.

En cuanto al estudio de interés los repitientes se Séptimo Año del Colegio Técnico Mario Quirós Sasso. Los datos interpretados demuestran efectivamente la situación problemática en que se desenvuelve esta población y como su autoestima se ve afectada por las circunstancias que le rodean, en donde sus conflictos personales de aceptación íntima, tanto física como psicológica se mezclan con las relaciones familiares, sociales, así, también el cumplimiento del rol de estudiantes de secundaria, agregando su estado de repitencia.

El Colegio o escuela juega un papel esencial en el desarrollo de la adolescencia, el educando aprende allí, los valores, patrones de la sociedad. Este es un punto muy importante de ser tomado en cuenta por los padres y maestros, porque conociendo y comprendiendo a los jóvenes, las acciones que se realicen sobre el quehacer educativo promoverán la innovación para que su aprendizaje sea más significativo y logren concluir sus estudios secundarios.

"La adolescencia es un período de la vida en que tanto el individuo como la sociedad han de llegar a una componenda. El adolescente madura afirmándose como ser

humano independiente, pero su sentido de competencia y de identidad depende de las maneras como responda a las obligaciones y asimile las experiencias primeras" (Grinder; 1987: 58).

El adolescente en sus esfuerzos por hallarse a sí mismo, busca modelos ideales, tiende a adaptarse a ciertos estereotipos, la elección de estos modelos es muy importante de su ego. En este sentido son fundamentales las evaluaciones del criterio que externen los otros sobre sus características. Los cambios que sufre el adolescente comprendidos en los once-doce años y los veinte-veintiuno aproximadamente, son de varias índole, el cambio orgánico, que modifica la imagen tanto interna como externa, preocupan al joven porque generalmente en pocos meses sufren cambios corporales muy bruscos, como su estatura, la voz en los varones, el proceso del desarrollo de los órganos reproductores, con lo cual le asaltan las interrogantes, dudando a quién recurrir para que lo guíe.

La preocupación por su identidad es otro de los aspectos significativos en el desarrollo del joven, por lo que puede entrar en crisis al aflorar una serie de contradicciones al tener que asumir roles que la sociedad le impone obligándole a responsabilidades desconocidas para él, surgiendo un conflicto intergeneracional, con dudas, desconfianza, rebeldía, baja autoestima y su consecuente fracaso escolar.

Su comportamiento se refleja en su carácter incomprensible para los adultos que rodean al joven, muchas veces los padres, profesores o encargados no saben manejar estas situaciones, y al perder el control, someten a los muchachos (as) a castigos y reprimendas, ocasionando conflictos tormentosos, llenos de incertidumbre y ansiedad.

El adolescente de hoy tiene mucho en común con sus predecesores, pero han aparecido dos elementos nuevos.

En primer lugar, el joven moderno crece en un período transitorio de duda e incertidumbre, donde la guía de sus mayores propicia falta de decisión o claridad. En segundo lugar, el adolescente asume un papel más central en los asuntos de los adultos, en comparación al que tenían las generaciones anteriores. A menudo se encuentra en las posiciones de guiar a los adultos en vez de seguirlos, pero al mismo tiempo se enfrenta a la paradoja de que no es adulto ni se acepta regularmente como tal' (Horrocks;1990: 30).

El principio de la realidad y su aceptación por parte del adolescente muchas veces resulta traumático. Este punto es muy delicado e importante, pues en infinidad de ocasiones los padres, maestros, amigos, subestiman las opiniones que el joven puedan tener en relación con sus estudios, su vida hogareña, su barrio y de esta manera, pueda restringir acciones posteriores que él podría llegar a desarrollar. Esta situación podría llegar a determinar el destino del joven.

La familia y el colegio, juega un papel esencial en la etapa de la adolescencia, pues son los medios donde el joven aprende los valores de su cultura. Las relaciones sociales afectuosas dan como resultado un sentimiento de confianza y seguridad en los adolescentes para dirigirse a sus padres cuando surgen problemas difíciles.

El hogar constituye un sector sumamente importante del ambiente total del joven. Las condiciones económicas, físicas y culturales del hogar, las relaciones entre los padres,

entre padres e hijos, son puntos que fácilmente pueden contribuir a la salud mental del joven.

Harrocks comentando el tema dice: "Es labor de los padres y de los maestros por igual, fomentar la emancipación, darle al adolescente una oportunidad para funcionar como persona independiente en tantas áreas y tan pronto como sea posible. Una dificultad básica aquí es la de encontrar un punto medio entre el hecho de negarle a un adolescente cualquier ayuda y ser protector y dominante en exceso" (Harrocks; 1990: 396).

La función del educador en relación con lo anterior, será la de catalizador, que favorezca la mejor comprensión del adolescente y su autorrealización. Por lo tanto, una relación profesor-alumno positiva, mejorará el autoconcepto y el éxito escolar del joven. El ambiente escolar, incluyendo las experiencias a las que se expone, puede contribuir a su salud mental o ser influencia perturbadora en lo que a adaptación social y emocional se refiere.

Los adolescentes al tener que enfrentar un mundo real, conflictivo, en donde los jóvenes con frecuencia son juzgados según las reglas de los adultos, más bien que con normas para los adolescentes.

Al surgir nuevas inquietudes, responsabilidades y obligaciones, así como el conflicto entre sus deseos de independencia y su necesidad de apoyo familiar se torna obstinado y rebelde.

Estos jóvenes al no poder adaptarse a estos cambios tan bruscos ni a las exigencias de la sociedad, se hace necesario ayudarlos para que desarrollen una existencia independiente, formulen nuevas exigencias sociales, económicas y emocionales para que puedan continuar en sus estudios.

Se concibe entonces una educación mas humana, que promueva el desarrollo científico y tecnológico y la generación de nuevas habilidades y valores para enfrentar un mundo en constante cambio.

Quintanilla explica que : ” La extensión de la educación comprende mediante un único plan de estudio para toda la escolaridad obligatoria mediante un plan único a las posibilidades de salida que ofrece... pero diverso en su composición interna en función de las elecciones del alumnado, está dando lugar a una diversificación curricular y a la utilización de variables metodológicas enseñanza aprendizaje en función de las necesidades e intereses de los estudiantes. (Quintanilla,1996: 414).

BIBLIOGRAFIA

Arias, Ronald. Deserción y repitencia. 1996. M.E.P. San José, Costa Rica.

Barahona, Manuel. "El desarrollo social". En Costa Rica contemporánea: raíces del Estado Nación. 1997. Conare. San José, Costa Rica.

Grinder, Robert. Adolescencia. 1987. Ed. Limusa. México.

Hernández, Roberto y otros. Metodología de la investigación. 1991. Ed. Mc Graw Hill Interamericana, México.

Horrocks, John. Psicología de la Adolescencia. 1990. Ed. Trillas. México.

López, Olimpia. Sociología de la Educación. 1994. EUNED. San José, Costa Rica.

Molina, Ivan. Costa Rica 1930-1996. Historia de una sociedad. 1997. Ed. Porvenir S. A. San José, Costa Rica.

Plan de Desarrollo Institucional del Liceo Mario Quirós Sasso. Octubre. San Diego. La Unión. 1996.

Plan Anual. Colegio Técnico Profesional Mario Quirós Sasso. San Diego, La Unión. 1997.

Política Educativa hacia el Siglo XXI. 1994. Ministerio de Educación Pública. San José, Costa Rica.

Proyecto Estado Nación. 1996. 1ra. Ed. Lara Segura. San José, Costa Rica.

Quintanilla ,Martín . La Organización de Centros Educativos en una perspectiva de cambio . 1996. Ed.Sanz y Torres.Madrid España.

Robbins, Stephen. Comportamiento Organizacional. eta edición. Ed. Prentice Hall Hispanoamericana, S. A. México. 1993.

UNESCO. Oficina Internacional de Educación. UNICEF. La repetición escolar en la enseñanza primaria: Una perspectiva global. Impreso por SADAG. Bellegarde, Francia. 1996.

Venegas, Pedro. Innovación y cambios en Educación .Ed. Publicaciones Universidad de Costa Rica.. San José . Costa Rica.

ENTREVISTAS

- Lic. Mario Alvarez Arguedas. Director
- Lic. Juan Carlos Cordero. Contabilidad. Coordinador Técnico
- Lic. Alberto Calvo. Contabilidad
- Lic. Maricelle Cascante. Prevocacional

- Egresada de la Lic. en Orientación. Ma. Cecilia Hernández, Coordinadora del Departamento de Orientación.
- Bachiller en Educación Familiar y Social. Emilia Salas.